

Imaginarios sociales y prácticas de diseño en la ciudad de Cali (1940- 1970)

Social imaginaries and design practices in the city of Cali (1940-1970)

Recibido: diciembre 2024

Aceptado: junio 2026

Alejandro Guerrero Torrenegra¹

Pedro Martínez Osorio²

Resumen

Se presentan algunos aspectos de la relación entre los imaginarios y las primeras manifestaciones del diseño en la construcción de una idea de modernización en el contexto de la ciudad de Cali, Colombia, durante la primera mitad del siglo XX. Se analizó de manera crítica una historia urbana a partir del discurso de la prensa de la época. Se estudiaron algunos imaginarios sociales y urbanos que representan la cotidianidad en ese contexto micro histórico, para entender su articulación con el incipiente desarrollo de la práctica del diseño, como mecanismo de progreso de la región del Valle del Cauca colombiano. Se destacan algunas obras urbanas entre los años 1940 y 1970, práctica que se relaciona con los hallazgos oficiales planteados por la historiografía sobre el origen del diseño en Colombia. Esta investigación propone una discusión sobre los orígenes disciplinares del diseño en Colombia, como fenómeno complejo, relacionado con diferentes intereses, históricamente motivados por la satisfacción de deseos de los diferentes grupos humanos.

Palabras Clave:

imaginarios sociales; historia del diseño; diseño América Latina

Abstract

This article presents certain aspects of the relationship between imaginaries and the early manifestations of design in constructing an idea of modernization within the context of the city of Cali, Colombia, during the first half of the 20th century. An urban history was critically analyzed based on the press discourse of the time. Specific social and urban imaginaries representing everyday life in this micro-historical context were studied to understand their articulation with the incipient development of design practice, serving as a mechanism for progress in the Colombian Valle del Cauca region. Key urban works between 1940 and 1970 are highlighted, a practice associated with the official findings established by historiography regarding the origins of design in Colombia. This research proposes a discussion on the disciplinary origins of design in Colombia as a complex phenomenon, related to various interests and historically driven by the fulfillment of the desires of different human groups.

Keywords:

social imaginaries; design history; design Latin America

¹ Nacionalidad: colombiano; adscripción institucional: Escuela Arquitectura de la Universidad del Valle, Cali, Colombia; Doctor en Arquitectura; email: alejandro.torrenegra@correounivalle.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4691-0803>

² Nacionalidad: colombiano; adscripción institucional: Universidad Corporación Universitaria del Caribe- CECAR, Colombia; Doctor en Diseño; email: pedro.martinez@cecar.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3423-8714>

Introducción

El estudio sobre la historia del diseño en América Latina sigue siendo un tema en desarrollo que plantea numerosos interrogantes. En primer lugar, debido al éxodo de los profesionales de la arquitectura hacia el diseño industrial a mediados del siglo XX, asociado al símbolo de progreso que agenciaron las ideas del movimiento moderno en diferentes países de América Latina. También por la consolidación reciente del diseño como un cuerpo de trabajo autónomo (Buitrago y Da Costa-Braga, 2013), y la complejidad de trabajar con un objeto de estudio compuesto por una variedad de narrativas (Camacho-Lotero, 2014).

El llamado proyecto moderno tenía como principal objetivo romper con los modelos del pasado a través de estrategias emancipadoras, produciendo de forma drástica la renovación de la imagen de la ciudad, que en América Latina, respondía a los intereses del proyecto de industrialización que desde los años 50 del siglo XX, se trataban de implantar en el territorio (Buitrago y Da Costa-Braga, 2013).

En la arquitectura, las nuevas ideas disciplinares se fundamentaban en el progreso como sinónimo de bienestar de sus usuarios, lo cual se convertiría en un proyecto de vida de toda una generación (Goossens, 2014), que se agenciaba desde la idea de progreso que se ofrecía en el discurso político en el marco de los procesos de modernización de la región, lo cual transformaría fuertemente la imagen de la ciudad y su espacio público, así como las dinámicas de vida de los habitantes de las clases emergentes (Londoño, Mera y Rodríguez, 2022).

Paradójicamente, el Estado como principal propulsor de la industrialización, en la necesidad de construir sobre las bases de lo existente, de la mano de la alta sociedad económica latinoamericana, desarrolla un conjunto de postulados que fortalecen los valores tradicionales y promovía un “reformismo conservador”. Es así como la arquitectura latinoamericana terminó construyendo la ciudad moderna, cuya imagen se fundamentó en los referentes europeos y norteamericanos a partir de los intereses de las elites burguesas (Buitrago y Da Costa-Braga, 2013).

En ese contexto de fuertes tensiones, la creación del diseño industrial como disciplina autónoma, en algunos países de América Latina,

puede ser explicada a partir de la separación de la arquitectura del universo artístico, ahora asociada con el nuevo proyecto de porvenir; que al dar respuesta a los ideales de progreso y prosperidad, respondía realmente más que a un discurso modernizador, a unos intereses de las élites latinoamericanas, dejando de lado las reales necesidades sociales que el diseño si estaba en la disposición de solucionar (Buitrago y Da Costa-Braga, 2013).

Puede pensarse entonces que el diseño industrial surge como profesión en varios países de América Latina a partir de una estrategia de diferenciación con respecto a la arquitectura moderna. En esa operación varios arquitectos latinoamericanos heredan e intentan superar las frustraciones y crisis que ya había evidenciado a nivel regional la disciplina en la que se habían formado (...).

Desde estas ideas, en varios casos, los otrora arquitectos definieron los límites de una disciplina nueva en la región, determinando la calidad de aquello que iba a ser atendido en el diseño industrial como disciplina independiente. En el discurso fundacional del diseño están presentes—como era de esperarse—las ideas de “llamado”, de “manifiesto” curiosamente sobre la misma premisa que dio origen a la crisis de la Arquitectura varias décadas antes en Europa. Un principio que, según estos mismos actores, la arquitectura moderna no cumplió: el de la “creatividad social” (p. 178).

Algunos estudios establecen que el diseño en Colombia fue originado en la práctica de arquitectura durante los años 1930 y 1960, y lo relacionan con los procesos de modernización, que surgieron como resultado de las visiones tecnocráticas de las élites intelectuales y burguesas de las principales ciudades (Camacho-Lotero 2014), las cuales motivadas por el Estado y el desarrollo de una política de industrialización, sustitución de importaciones, fomento a la exportación y apertura económica, desencadenaría un interés por el diseño como “tabla de salvación para incrementar la innovación y superar el rezago”, generando una mayor demanda de servicios de diseño relacionados con los requerimientos de la producción industrial (Franky y Salcedo, 2008, p.89).

Algunos autores señalan un fuerte centralismo en la historia del diseño en Colombia, y plantean la necesidad de identificar el impacto del diseño a

nivel local en la sociedad, con el fin de construir una historia del diseño con una visión más amplia y completa (Camacho-Lotero, 2014).

En este artículo se busca establecer conexiones entre los primeros pasos del movimiento moderno en la arquitectura y la práctica del diseño industrial, con las realidades sociales, políticas y culturales de un contexto histórico y geográfico local muy importante para la industrialización en Colombia. El departamento del Valle del Cauca, y en especial su capital, Cali entre 1940 hasta 1970, un período que coincide con la cronología planteada en la historiografía del diseño y la arquitectura, donde se generan fuertes y trascendentales cambios en la imagen de las principales ciudades de Colombia.

Para este análisis son importantes las perspectivas de las construcciones colectivas de la realidad que propone Castoriadis (1983), en las cuales los imaginarios sociales no son un mero reflejo de la realidad, sino una fuerza creadora y radical que otorga sentido a las instituciones y a la vida colectiva; son el flujo de significaciones que definen lo que una sociedad considera real, valioso o deseable. En el contexto de la ciudad, esta construcción simbólica se complementa con la visión de García-Canclini (1997), quien plantea que los imaginarios urbanos son las representaciones colectivas a través de las cuales los ciudadanos perciben, viven y significan su entorno. Para García-Canclini (2007), la ciudad no es solo un conjunto de estructuras físicas, sino un espacio donde los deseos, los consumos y las narrativas de modernidad se condensan para dar identidad al territorio y a sus habitantes.

Teóricamente, estos imaginarios poseen la capacidad de materializarse en el diseño físico y espacial de la ciudad al actuar como el marco de referencia bajo el cual arquitectos, urbanistas y tomadores de decisiones proyectan la ciudad. El diseño no es una operación puramente técnica, sino una práctica de inscripción donde las significaciones imaginarias de una época —como el anhelo de progreso o la jerarquización social— se traducen en morfologías concretas, tipologías arquitectónicas y trazados viales. Así, el espacio construido se convierte en la cristalización de lo que la sociedad imagina de sí misma, transformando símbolos abstractos en realidades tangibles que condicionan la experiencia cotidiana del sujeto moderno.

En este sentido, este proyecto de investigación se plantea como una revisión histórica que

busca entender el impacto que estos procesos modernizadores tienen en el diseño y cómo signan la construcción de la ciudad, adscrito a los imaginarios sociales y de diseño en Cali que se entrelazan con las micro narrativas. En consecuencia, al desentrañar estas complejas relaciones históricas, también con esta investigación se pretende producir conocimiento aplicable al diseño, ofreciendo una perspectiva crítica sobre cómo la disciplina y sus prácticas fundacionales siempre responden a los anhelos, discursos y realidades socioculturales de su entorno.

Metodología

La presente investigación se enmarca en un paradigma cualitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2001), con un alcance de corte histórico-descriptivo y un diseño metodológico estrictamente documental. El estudio aborda su objeto de análisis desde la perspectiva de la microhistoria y el análisis crítico del discurso (Ayala, 2007), con el propósito de rastrear y decodificar las representaciones que configuraron los imaginarios sociales y de diseño en la ciudad de Cali entre los años 1940 y 1970.

Para la conformación del corpus de análisis, se recurrió a la revisión de fuentes secundarias especializadas en historia urbana y, como fuente primaria fundamental, al archivo hemerográfico de la época, centrándose de manera particular en las publicaciones, revistas comerciales y anuncios publicitarios de entidades gremiales como la de la Asociación de Ingenieros Constructores ACOPI entre 1955- 1970, los cuales operaron como difusores del ideal de modernización.

El procedimiento investigativo se estructuró en dos etapas interdependientes: una fase analítica y una fase interpretativo-comparativa. En la etapa analítica, se llevó a cabo la recolección, categorización y lectura crítica del material publicitario y de prensa, extrayendo los patrones iconográficos y textuales que evocaban valores como el cosmopolitismo, la industrialización y la figura del individuo moderno. Posteriormente, en la etapa comparativa, se contrastaron estas narrativas visuales (Bolio, 2012), con las evidencias historiográficas de la transformación espacial de Cali. Esto implicó cruzar el discurso presente en las publicaciones de la época con la adopción material de la estética del movimiento moderno en la ciudad, permitiendo así evidenciar

el vínculo directo entre el imaginario hegemónico promovido en los medios y las prácticas de diseño urbano ejecutadas (Fermoso, 1989).

Resultados

Imaginaros urbanos en Cali a mitad del siglo XX

Las ciudades de colombianas de comienzos del siglo XX, eran “ciudades adolescentes” que estaban por empezar su proceso de transformación de su rostro bucólico para convertirse en vibrantes urbes modernas, con grandes “avenidas asfaltadas y rumorosas [...]”, debe luchar tenazmente contra los bombillos eléctricos para imponer su luz” (Castro, 2009, p.105). Al respecto, la ciudad donde el movimiento se impone como el modo de vida de sus habitantes, es una consecuencia del desarrollo de los nuevos medios de transporte y de la actitud moderna que se reflejaba en las nuevas propuestas, formuladas por los urbanistas a comienzo de siglo: “confort, higiene y goce de vivir” (Castro, 2009, p.105).

Por su parte, los códigos de diseño urbanísticos de las ciudades colombianas no sólo estaban encaminados a la construcción de edificios y avenidas, sino también, a la construcción de ciudadanos. El ideal urbanístico se fundamentó en la utilización de la tecnología, producida como mecanismo de equilibrio entre el pasado colonial y los nuevos riesgos que implicaba la época moderna (Londoño, Mera, y Rodríguez, 2022).

Para los años 40 el Departamento de Estado de los Estados Unidos, coloca en marcha una serie de investigaciones para establecer el papel que podría jugar América Latina en el nuevo escenario político de postguerra, fundamentada en las oportunidades de negocio de las industrias norteamericanas (Lincoln, 1963), bajo la perspectiva de contrarrestar la proliferación del comunismo, y potenciar el desarrollo de la región (Wallerstein, 2010), mediante la aplicación del diseño urbano y arquitectónico como mecanismo de progreso económico-social y local, cimentado en las nuevas oportunidades de negocio de las industrias.

Respecto a las estrategias de planeación urbana, regional y nacional, Tarchópulos (2010) señala que los urbanistas modernos enfocaron sus esfuerzos en el rediseño y la reconstrucción de ciudades, viviendas y equipamientos, operando “bajo la premisa de que, la estética moderna garantiza visualmente la llegada del desarrollo de forma rápida y efectiva” (p. 80). En consonancia

con las políticas desarrollistas norteamericanas, el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (IBRD) implementó la Misión Colombia entre el 11 de junio y el 15 de noviembre. Esta iniciativa buscaba evaluar de manera exhaustiva las condiciones socioeconómicas del país, con el doble propósito de trazar los futuros lineamientos de la entidad y formular planes de crecimiento nacional concebidos como auténticos sinónimos de progreso.

La ciudad de Cali a mediados del siglo XX, era una de las más prósperas ciudades de Colombia (Jiménez, 2009), el imaginario de ciudad de progreso, establecido mediante el trabajo de un grupo de tecnócratas comprometidos con el desarrollo urbano local, estaba relacionado con los arquitectos locales que, al estudiar en prestigiosas universidades norteamericanas y europeas regresaban a su tierra con un nuevo discurso fundamentado en un nuevo tipo de ciudadano moderno o de “hombres prácticos” simbolizados y apoyados por los nuevos políticos que conformaban las élites sociales de finales del siglo XIX y comienzos del XX (Martínez, Da Cruz, y Ferreira, 2019), pero al mismo tiempo mantenían un respeto por sus predecesores, quienes primordialmente se desenvolvían en un ámbito rural y cafetero, dando un paso a la transformación de sus valores y formas de habitar (Espinosa, 2006).

Como resultado de la misión Colombia en 1.949, se le encarga a la llamada *Town Plan Association* (TPA) el diseño del Plan Urbano de Cali, fundamentado en la economía, pero con implicaciones directas sobre el ordenamiento urbano y arquitectónico de la ciudad. Estos ensayos eran productos del diseño urbano y arquitectónico, fundamentados en los postulados del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), pero adaptados al discurso del progreso de la ciudad del siglo XX.

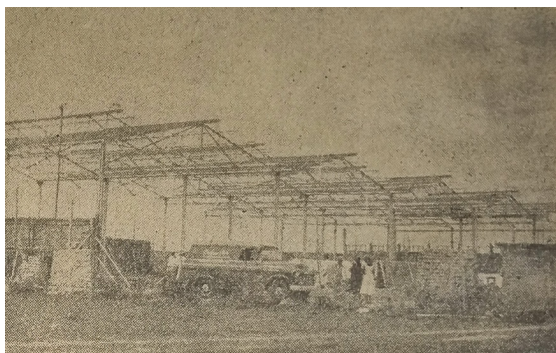
En ese contexto, los planificadores Sert y Wiener proponen un modelo de ciudad lineal y recomiendan no utilizar la forma radial debido a la posibilidad del crecimiento de la ciudad hacia el río Cauca. “El modelo, apoyado en el eje del río Cali, está estructurado por un sistema vial jerarquizado a partir del cual se desprende una malla de una geometría diferente a la de la manzana colonial y se distribuyen las zonas funcionales” (Tarchopulos, 2010, p.8).

Varias intervenciones a escala urbana generan transformaciones significativas en la

construcción de la imagen de ciudad moderna e industrializada (Vásquez, 1990). Una de las propuestas destacadas en la movilización en busca del progreso regional es el proyecto de ciudad industrial desarrollado por la Asociación de Ingenieros Constructores (ACOPI), que contempla las instalaciones de la fábrica y talleres de la empresa Talleres Crup Ltda. Reconocida por la producción de estructuras metálicas, el cual se constituye como una realización de gran envergadura, como aporte al progreso regional y nacional, y que equiparaba a la ciudad de Cali al nivel de desarrollo de grandes ciudades del mundo, atrayendo inversionistas y constructores de gran prestigio internacional.

Estas transformaciones se presentan como una necesidad urgente del país, y son el reflejo de la política de austeridad, ajuste económico e incremento de la productividad nacional. La intención es poner a los colombianos “en condiciones de trabajar a plena capacidad y satisfacer en corto tiempo sus necesidades vitales”, un ejemplo de ello fue la construcción de las fábricas y talleres Crup en la ciudad industrial, véase Figuras 1 y 2 (ACOPI, 1958, p.1).

Figuras 1 y 2. Perspectiva y proceso constructivo del proyecto para la fábrica y talleres Crup en la ciudad industrial de ACOPI, 1958



Fuente: ACOPI, marzo de 1956 y octubre 1958

El 4 de mayo de 1.957 fue firmado el contrato con el Banco Popular para la construcción de 50.000 metros cuadrados de talleres destinados a los afiliados de ACOPI en Cali.

Dichos talleres o fábricas serán construidos en hormigón armado y serán del tipo “shed” (...) El ingeniero encargado especialmente de las obras de construcción de los talleres será el señor Georges Raibaut.

Para terminar, nos parece interesante hacer resaltar que la *Compaigne Franchise d'Éntreprises* trabaja desde hace muchos años en todas partes del mundo. (...) De las informaciones anteriores se deduce que la empresa Moderna Colombiana es una de las más seria e importantes en su género de cuantas existan en todo el mundo. (ACOPI, 1958, p.1).

Este imaginario de progreso a nivel nacional y regional, es liderado por las élites sociales, de nuevos hombres modernos, que son exaltados por su noble labor en pro del progreso regional y local.

Es justo referirnos a los hombres que han encaminado el progreso de la ciudad, ellos son muchos y merecen que se les señale con cariño y leal reconocimiento. Los exhortamos a seguir luchando con la seguridad de que los resultados serán óptimos y a la vista (ACOPI, 1958, p.1).

Es así cómo se origina un tipo especial de hombre moderno en Cali, simbolizado por un hombre de mundo, empresario agroindustrial de la caña de azúcar, comerciante exitoso, quienes se interesaban en convertir a la ciudad en polo de desarrollo atractivo de la población de la cuenca demográfica del suroccidente del país (Espinosa, 2006).

Para la nueva élite social, que promocionaba el imaginario de progreso y desarrollo, era fundamental construir una imagen de prosperidad, basada en la necesidad de demostrar un prestigio de sus negocios, industrias, y el poder económico y político que había logrado con los gobiernos tecnócratas (Latham, 2000). Para esto, la ciudad requería la imposición de nuevas condiciones de bienestar que el urbanismo moderno proporcionaría.

El diseño en la transformación de los estilos de vida en la ciudad de Cali (1940 -1970)

Aunque no se puede hablar del diseño como una disciplina claramente definida a principios del

siglo XX en Colombia. Las incipientes prácticas de diseño desarrolladas como producto de las necesidades de la industria creciente en Cali, se pueden analizar desde diferentes frentes: el diseño gráfico, para comunicar e impulsar los productos y marcas, destacando la oferta de valor con la finalidad de atraer a posibles compradores; el diseño de producto, relacionado con la creación de nuevos productos para atender la demanda y preferencias del mercado. También el diseño de moda, para la confección de prendas y accesorios atendiendo el contexto social y cultural del momento.

En la primera mitad del siglo XX, en Cali, se puede observar, desde las imágenes publicitarias en los medios de comunicación, como la intención de las prácticas asociadas a lo que posteriormente sería el diseño gráfico y el diseño de moda en la región, estaban asociadas al reforzamiento de la idea del hombre moderno y la imagen de prestigio que este necesitaba demostrar en la sociedad.

Son recurrentes las asociaciones a la masculinidad, la idea de un hombre cosmopolita, elegante y distinguido como aspiración de la nueva época de progreso en la cual entraba la región y el país. Véase Figuras 3 a 6.

Figuras 3 (abajo) y 4 (derecha). Anuncios publicitarios de la época. Fuente: ACOPI, diciembre de 1955



Fuente: ACOPI, diciembre de 1955



Fuente: ACOPI, diciembre de 1955

Figura 5 y 6 (sig. pag.). Anuncios publicitarios de la época



Fuente: ACOPI junio de 1970



Fuente: ACOPI junio de 1970

Por otra parte, las prácticas de diseño asociadas a lo que sería el diseño de producto en la inminente industrialización de la ciudad y la región a comienzos del siglo XX, se puede rastrear también en las imágenes publicitarias, en las que se promocionan los productos de la creciente industria de la región.

Son recurrentes las referencias a temas de calidad, higiene, y los procesos de expansión y creación de nuevas plantas de fabricación de una industria sólida y en crecimiento. Véase Figuras 7 - 8 (derecha) y 9 - 10 (ver sig. pág.).

Se observan tensiones en la información que se presenta sobre las prácticas relacionadas con el diseño en la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Cali y la región del Valle del Cauca. Específicamente hablando de los imaginarios que involucran esas prácticas y cómo estas contrastan con los discursos sobre de la historiografía del diseño y las hipótesis sobre la creación del diseño industrial como disciplina en América Latina, explicada desde la separación de la arquitectura y sus conexiones con el proyecto modernizador de las élites Latinoamericanas (Buitrago y Da Costa-Braga, 2013).

Figuras 7 y 8. Anuncios publicitarios de la época

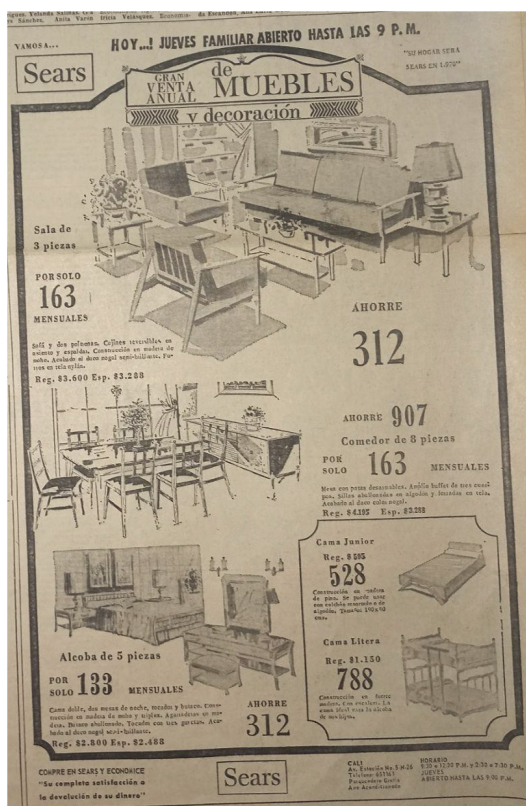


Fuente: ACOPI diciembre de 1955

Buitrago y Da Costa-Braga (2013), explican los posibles orígenes de la disciplina del diseño en América Latina, como respuesta a las necesidades sociales que la arquitectura no estaba en la capacidad de atender, debido a los intereses por cumplir las expectativas del proyecto modernizador de las elites burguesas de la época:

Al descontento con la modernización se le sumó una relativa desilusión con la profesión en la que se formaron un grupo de latinoamericanos oriundos de la clase media en la mitad del siglo XX: la Arquitectura. Al vaivén de las circunstancias, esta sumatoria de descontentos fue creando escenarios en los cuales aquella revolución que había roto con la tradición decimonónica de las Bellas Artes aún podía tener lugar. Un no renunciar. Un insistir sobre la utopía (P. 178).

Figuras 9 y 10. Anuncios publicitarios de la época



Fuente: ACOPI marzo de 1956
y ACOPI junio de 1970

Por otra parte, Franky y Salcedo (2008), explican los orígenes de la práctica del diseño en Colombia, en respuesta a intereses distanciados de la producción industrial, la economía y el desarrollo tecnológico. Los autores proponen una hipótesis en las que relacionan estos orígenes con los intereses de introducir ideas modernas en la sociedad:

El diseño no tiene sus antecedentes en el pensamiento o la cultura extendidos, sino en las ideas presentes en las élites burguesas e intelectuales, que desde la primera mitad del siglo XX abonaron el terreno en el que llegó a instalarse a partir de los setenta (Franky y Salcedo 2008, p. 91).

El panorama general que se observa sobre las prácticas de diseño durante la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Cali y la región del Valle del Cauca, plantea algunos aspectos contradictorios con relación a las hipótesis de un origen unívoco del diseño como respuesta a necesidades sociales desatendidas por la arquitectura. También genera tensiones con relación a las hipótesis sobre los orígenes del diseño en América Latina que proponen Franky y Salcedo (2008). Esto debido a que en los ejemplos que se muestran, los antecedentes de las prácticas de diseño se asocian con diferentes intereses, por una parte, en pro del imaginario de progreso e industrialización moderno para la región, al tiempo que responden a necesidades de reconocimiento social de las élites burguesas de la época (Rojas, 1984). Se observa cómo las prácticas de diseño en la primera mitad del siglo XX, se mueven entre estas dos tendencias, las que en la práctica no son excluyentes ni contradictorias, sino que responden a realidades fragmentadas y particularidades locales.

Martínez, Da Cruz y Ferreira (2019) hablan sobre los orígenes de la práctica disciplinar del diseño en Colombia, desde un ejercicio basado en fragmentos de historias locales muy particulares en el Caribe colombiano. Los autores explican la existencia de piezas clave en los registros de una historia fragmentada y diseminada. Las cuales se debe desvelar desde un enfoque que permita integrar su producción con aspectos de la cultura, la sociedad, la economía y la política de su contexto.

Solórzano (2014), se refiere al papel del diseño en la sociedad contemporánea, en la cual representa un elemento dinamizador que mueve la satisfacción del deseo, constantemente renovándose en forma de objetos, imágenes, espacios.

Con base en la información presentada, se puede inferir que las primeras prácticas asociadas al diseño, en Cali, durante la primera mitad del siglo XX, muestran un objeto de estudio complejo y dinámico asociado a diferentes intereses sociales.

En este contexto, las imágenes y narrativas visuales expuestas en las publicaciones de ACOPI trascienden su aparente función comercial para consolidarse como el motor ideológico que justificó y legitimó la transformación física de Cali. Estas representaciones gráficas no se limitaban a promocionar productos; operaban como dispositivos discursivos que instruían a la sociedad sobre lo que significaba ser "moderno", "cosmopolita" y "civilizado". Al difundir sistemáticamente el ideal del individuo moderno y los estilos de vida asociados a la industrialización, la publicidad construyó un imaginario hegemónico de prosperidad. De esta forma, las revistas prepararon el terreno cultural y sentaron las bases para que las drásticas intervenciones urbanas fueran percibidas por la ciudadanía no como alteraciones impuestas, sino como pasos naturales e ineludibles hacia el progreso que la ciudad debía alcanzar.

Consecuentemente, el profundo deseo de reconocimiento social de las élites burguesas caleñas y su adhesión a este imaginario determinaron de manera directa la adopción de la estética del movimiento moderno en el entorno construido. La introducción de extensas vías asfaltadas, el levantamiento de imponentes fábricas en hormigón armado no respondieron a un accidente histórico, a una transferencia tecnológica neutral o a una simple copia técnica del extranjero. Por el contrario, el diseño en Cali se erigió como la materialización física directa de los anhelos, ansiedades y aspiraciones de una clase social específica que buscaba insertarse desesperadamente en el paradigma de la modernidad global. Así, la morfología urbana e industrial dejó de ser un mero contenedor para convertirse en el escenario tangible donde el imaginario de progreso cobró forma, utilizando el diseño como la herramienta primordial para escenificar el éxito y la nueva identidad de la región.

Esta materialización de los anhelos modernos en la arquitectura caleña encuentra eco en las reflexiones de Pérgolis y Rodríguez-Ibarra (2014), quienes sostienen que la imagen urbana trasciende la condición estrictamente física para instalarse en el modo en que los ciudadanos la

representan y la asimilan en su mente. Para Pérgolis (2020), la ciudad y sus arquitecturas no se identifican simplemente por lo que son en términos constructivos, sino por cómo son vistas y deseadas a través de las representaciones en la vida cotidiana. Al aplicar esta lente al contexto de Cali, resulta evidente que la estética industrial y el urbanismo impulsado por las élites no fueron únicamente transformaciones espaciales, sino la edificación literal de una "ciudad deseada". El entorno físico moderno operó como el lienzo donde esa dimensión intangible —el imaginario hegemónico de civilidad, consumo y progreso— logró anclarse en la cotidianidad, demostrando que el diseño no interviene el espacio vacío, sino que moldea y perpetúa los sistemas de creencias de quienes lo habitan.

Conclusiones

Los imaginarios y representaciones sociales, como construcción colectiva de elementos de la sociedad y la cultura, son muy útiles para comprender las motivaciones y orígenes de las prácticas en diferentes campos del conocimiento. En el caso de estudio, se presentan hallazgos de la influencia de los imaginarios de progreso de las élites burguesas de mediados del siglo XX en Colombia, quienes, apoyados desde una política de estado en pro de la industrialización, y desde sus intereses particulares de reconocimiento social, generaron cambios significativos en la estructura urbana de una de las principales ciudades de Colombia.

Este trabajo genera interrogantes que cuestionan elementos importantes para la comprensión de los orígenes disciplinares del diseño en Colombia, desde los cuales se pueden estructurar investigaciones más profundas que puedan comparar categorías más amplias en un lapso de tiempo mayor, con lo cual poder trasladar estas hipótesis a un espectro mayor en la comprensión de los orígenes de las prácticas de diseño en América Latina.

El análisis histórico del desarrollo de Cali evidencia que la transformación física de la ciudad trascendió la mera transferencia tecnológica o la réplica pasiva de modelos foráneos. Las representaciones visuales difundidas por publicaciones como las de la revista de ACOPI operaron como el auténtico motor ideológico que justificó este cambio, superando su función

estrictamente publicitaria para instaurar un imaginario hegemónico de progreso. Bajo este marco cultural, la adopción de la estética del movimiento moderno fue determinada fundamentalmente por el profundo deseo de reconocimiento social de las élites burguesas. Así, el incipiente diseño urbano y arquitectónico caleño de la época se revela no como un accidente o una simple evolución técnica, sino como la cristalización directa de los anhelos, ansiedades y aspiraciones de una clase social que utilizó la configuración del entorno construido para escenificar su identidad y asegurar su inserción definitiva en el relato de la modernidad.

El diseño como elemento dinamizador que mueve para la satisfacción del deseo, constantemente se renueva y adapta a las necesidades de los diferentes grupos humanos. En el caso de los orígenes de las prácticas de diseño en Cali, durante la primera mitad de siglo XX, se

observa la complejidad de un objeto de estudio que se articula a necesidades que podrían parecer antagónicas, pero en la realidad de las dinámicas sociales cumple un papel fundamental en el logro de los deseos y objetivos sociales.

Finalmente, estos hallazgos abren un horizonte para el desarrollo de nuevas investigaciones en esta línea. Resulta pertinente expandir este enfoque analítico para explorar cómo el imaginario hegemónico de la modernidad dialogó —o entró en tensión— con las realidades espaciales y cotidianas de otras clases sociales en Cali, o bien, ampliar el marco de estudio comparativo hacia otras ciudades del país. Continuar indagando en la intersección entre diseño, historia y representaciones discursivas permitirá consolidar una historiografía que comprenda el entorno construido no solo desde su materialidad técnica, sino desde la profunda complejidad simbólica de las sociedades que lo imaginaron. 

Referencias bibliográficas

- Ayala, R. (2007). Introducción a la concepción y aplicación del Método Fenomenológico-Hermenéutico de M. Van Manen. Barcelona: Departament de Pedagogia Sistemàtica i Social, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Buitrago Trujillo, J. C. y Da Costa Braga, M. (2013). De la Arquitectura moderna al Diseño Industrial: algunas ideas sobre una tentativa migración de la utopía del proyecto moderno en América Latina. *Anales del IAA*, 43 (2), 169-182. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/116/104>
- Bolio, A. (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. *Reencuentro*, (65). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824004>
- Camacho-Lotero, S. (2014). “Aproximación a la historiografía del diseño industrial, con énfasis en Colombia”. *Revista Nodo* 8 (16): 71-86. <http://revistas.uan.edu.co/index.php/nodo/article/view/347/255>
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets. (Obra original publicada en 1975).
- Castro, S. (2009). *Tejidos oníricos: movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*. Editorial Primera edición.
- Espinosa, L. (2006). El Plan Piloto de Cali 1950. *Revista Bitácora* 10, p.222-233. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18725>
- Franky Rodríguez, J., y Salcedo Ospina, M. (2008). “Colombia”. En: *Historia del diseño en América Latina y el Caribe. Industrialización y comunicación visual para la autonomía*, coordinado por Silvia Fernández & Gui Bonsiepe, 88-109. São Paulo: Blucher. https://issuu.com/editorablucher/docs/hdal_final06
- Fermoso, P. (1989). El modelo fenomenológico de investigación en pedagogía social. *Revista Educar*, 14 (15), 121-136. Doi: <https://doi.org/10.5565/rev/educar.541>
- García Canclini, N. (1997). *Imaginarios urbanos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba).
- García Canclini, N. (2007). *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. DeBolsillo.
- Goossens, M. (2014). Jorge Gaitán Cortés y la introducción del urbanismo moderno en Colombia. *Revista Dearq*, vol. 14.

- Hernández, R. Fernández, C. Baptista. (2001). Metodología de la Investigación. Editorial McGraw-Hill.
- Jiménez, S. (2009). La arquitectura de Cali. Valoración histórica. Universidad de San Buenaventura Cali.
- Latham, M. (2000). Modernization As Ideology: American Social Science and "Nation-Building" in the Kennedy Era. (Chapel Hill: University of North Carolina Press).
- Londoño, J. Mera, H. y Rodríguez, E. (2022). Hacer la ciudad moderna. Cali en la primera mitad del siglo XX. Universidad ICESI.
- Lincoln, G. (1963). A new deal for Latin America: The Alliance for Progress (Cambridge: Harvard University)
- Martínez, P. Da Cuz Landim, P. y Ferreira Barata, T. (2019). Imaginarios sociales y prácticas embrionarias de diseño en la obra de José Rodrigo de Vivero, en las Sabanas del Sur de Bolívar. *Historelo. Revista de Historia Regional y Local*, 11(22), 369–398. <https://doi.org/10.15446/historelo.v11n22.70950>
- Pérgolis, J. C., & Rodríguez Ibarra, C. I. (2014). El método en la investigación: imaginarios y representaciones de la forma urbana en la vida cotidiana. *Procesos Urbanos*, 1(1), 17-24). <https://doi.org/10.21892/2422085X.14>
- Pérgolis Valsecchi, J. C. (2020). Investigación en Historia: Ciudad, Memoria y Arquitectura. *Procesos Urbanos*, 7(1). <https://doi.org/10.21892/2422085X.484>
- Rojas, J. (1983). Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia, 1860-1980. Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular.
- Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos. Arango Editores.
- Solórzano, A. (2014). "Considerations on the ethic-aesthetic dimension of design". *Blucher Design Proceedings* 2 (5): 151-155. <https://doi.org/10.5151/despro-icdhs2014-0015>
- Tarchópulos, D. (2010). Las Huellas del Plan para Bogotá de Le Corbusier, Sert y Wiener. Editorial Universitat Politècnica de Catalunya.
- Vásquez, E. (1990). Historia del desarrollo económico y urbano en Cali. Boletín económico, número 20.
- Wallerstein, I. (2010). El moderno sistema mundial [2a ed.]. Madrid: Siglo XXI de España.

Archivos de prensa consultados

- Revista Industria Colombiana ACOPI. (1955).
- Revista Industria Colombiana ACOPI. (1956).
- Revista Industria Colombiana ACOPI. (1958).
- Revista Industria Colombiana ACOPI. (1970).